

TEMA 12. NOVELA HISPANOAMERICANA DEL SIGLO XX (Borges, Asturias, Carpentier, Rulfo, Cortázar, García Márquez, Vargas Llosa...)

A diferencia de lo acontecido en siglos anteriores, en los que el mundo literario hispanoamericano se inspiraba en los movimientos y estilos españoles, en el siglo XX la literatura de Latinoamérica cobra un prestigio cultural genuino e independiente de la antigua metrópoli. Aunque en las primeras décadas del siglo XX se perpetúa el influjo del realismo decimonónico, a partir de los años cuarenta la novela hispanoamericana se enriquece de manera excepcional, influida por la transformación estética vanguardista y las innovaciones narrativas europeas y norteamericanas. Un renovado realismo “mágico” se abre paso a mitad de la centuria, precediendo al denominado *boom* de la novela hispanoamericana en los años sesenta. A partir de este momento, no solo grandes nombres de las letras latinoamericanas triunfan entre los lectores y acumulan galardones, sino que marcan un estilo propio en el que se miran narradores de todo el mundo.

12.1. El realismo tradicional en el primer tercio del siglo XX

En las primeras décadas del siglo XX se publicaron novelas escritas con técnicas realistas, pero que, a diferencia de las europeas, incorporaban temas propios de los países del continente. La novela realista hispanoamericana se desarrolló en diversas tendencias:

- a) **Novelas de la tierra o gauchescas**, que relatan la lucha del hombre contra una naturaleza poderosa y salvaje y plantea la oposición civilización versus barbarie. *Doña Bárbara* (1929), de Rómulo Gallegos es uno de sus mejores ejemplos.
- b) **Novelas indigenistas**, que protestan contra la explotación de la población indígena. Un representante de esta corriente es Jorge Icaza, con su obra *Huasi-pungo* (1934).
- c) **Novelas de la revolución mexicana**, cuyos relatos son crónica de la revolución y, en general, expresan la decepción por el rumbo que esta tomó posteriormente. Destaca *Los de abajo* (1915) de Mariano Azuela.

12.2. La renovación narrativa de los años 40

A partir de los años cuarenta la narrativa latinoamericana se renueva y enriquece de manera excepcional, influida por la renovación estética vanguardista —sobre todo del surrealismo— y por las nuevas técnicas narrativas de los grandes novelistas europeos y norteamericanos de la primera mitad de siglo. Entre 1940 y 1960 conviven en novelas y cuentos hispanoamericanos tres tendencias: la metafísica, la existencial y el realismo mágico.

- a) Dentro de la **narrativa metafísica** destacan autores como Borges y Lezama Lima, muy diferentes entre sí, que muestran una preocupación por el conocimiento de la totalidad de las cosas, por todo lo que existe o puede existir. Jorge Luis Borges (argentino) alcanzó renombre mundial como autor de relatos breves que agrupó en sucesivos volúmenes como *Ficciones* o *El Aleph*.
- b) En la **narrativa existencial**, los autores se centran en el análisis de la condición humana y la libertad, así como en el significado de la vida. Destacan dos de sus representantes: Juan Carlos Onetti (uruguayo) y Ernesto Sábato (argentino), autor de la novela *El túnel*.
- c) El **realismo mágico** convierte la novela hispanoamericana de la segunda mitad de siglo en una muestra de la ruptura con el realismo tradicional que se manifiesta en la aparición de elementos míticos, legendarios, mágicos y fantásticos, pero las narraciones siguen manteniendo una trama verosímil. El novelista Alejo Carpentier explica «lo real maravilloso» aduciendo que la realidad americana, muy diferente de la europea, tanto en su diversa y descomunal naturaleza, como en la vida y costumbres de los pueblos indios o de los negros de origen

africano, muestra perspectivas e ingredientes difícilmente asimilables para una mentalidad occidental. En esta corriente destacan Miguel Ángel Asturias (guatemalteco), Alejo Carpentier (cubano), Julio Cortázar (argentino), Augusto Roa Bastos (paraguayo) y Juan Rulfo (mexicano), que convirtió su *Pedro Páramo* en un referente de los rasgos de la nueva narrativa: estructura fragmentaria, desorden temporal, perspectivismo narrativo y superposición de historias.

12.3. El *boom* de la novela hispanoamericana en los años 60

Durante los años sesenta se produce la difusión internacional *-boom-* de la narrativa hispanoamericana. La presencia en Europa, por razones de tipo político, de grandes novelistas latinoamericanos facilitó su acceso al potente mundo editorial europeo. Sus obras se convirtieron entonces en referencia inexcusable en la narrativa mundial.

En los sesenta no sólo aparecieron valiosos novelistas, sino que muchos de los que ya hemos mencionado -como Cortázar, *Rayuela* (1963)- publicaron sus obras más significativas. Los nuevos autores continuaron el cultivo del realismo mágico y del género fantástico, alternando los espacios urbanos -con ecos culturales europeos- y los ámbitos rurales o selváticos -como imagen mítica americana-. Practicaron una literatura crítica en el plano social y político, con especial insistencia en la denuncia de las dictaduras, e incorporaron la desorientación y la angustia existenciales de las letras europeas de los años 40.

Entre todos los escritores latinoamericanos que pertenecen al *boom* destacan:

- **Gabriel García Márquez** (colombiano), Nobel de Literatura (1982), autor del paradigma del realismo mágico que es su novela *Cien años de soledad* (1967), considerada obra de referencia del *boom*.
- **Carlos Fuentes** (mexicano), Premio Cervantes y Príncipe de Asturias de las Letras. Es el más notable novelista mexicano contemporáneo. Su novela *La muerte de Artemio Cruz* (1962) es otro de los hitos del *boom*.
- **Mario Vargas Llosa** (peruano), Nobel de Literatura (2010). En 1962 ganó el Premio Biblioteca Breve de la editorial Seix Barral por *La ciudad y los perros*. Con esta novela llegó el *boom* a España.



12.4. El panorama actual de la novela hispanoamericana

Al final del siglo XX y principios del siglo XXI, el éxito comercial de la novela latinoamericana y su difusión sigue siendo enorme. Los escritores representan variadas tendencias narrativas que se han desarrollado en las últimas décadas y que son imposibles de abarcar en unas líneas. Podemos destacar la figura de Roberto Bolaño (1953-2003), narrador originalísimo y autor de novelas excepcionales como *Los detectives salvajes* o *2666*.

En las últimas generaciones de escritores destaca el poder de la prosa de Rodrigo Fresán y los escritores nacidos en la década de los setenta Patricio Pron, Alejandro Zambra y Mariana Enríquez, sin olvidar a las nuevas generaciones representadas por novelistas como la mexicana Brenda Navarro.

En conclusión, desde 1940 conviven en novelas y cuentos hispanoamericanos diversas tendencias: la metafísica, la existencial y el realismo mágico. Esta riqueza creativa es el germen de la segunda renovación novelística surgida en los años sesenta que se conoce como el «boom» de la novela hispanoamericana. En las últimas décadas, la novela hispanoamericana, de tendencias temáticas y expresivas variadas, conserva la calidad de épocas pasadas y su difusión alcanza los cinco continentes.